pila en que recibió Quevedo el agua bautismal. Fueron sus padres Agustin Moreto y Violante Cabaña, los cuales le enviaron á Alcalá de Henares á hacer sus estudios, que terminó en Mayo de 1637, no tomando el grado de Licenciado en Artes hasta el 11 de Diciembre de 1639. No bien acabó sus estudios empezó á darse á conocer como poeta dramático y tambien como poeta lírico, y á figurar entre los mejores ingenios de aquella época, y hácia 1649 perteneció á la titulada *Academia de Madrid ó Castellana*. Hízose sacerdote, sin haber sido casado, entre 1654 y 1657, y á 28 de Diciembre de 1659 entró en la hermandad del Refugio de Toledo, cuyo Primado se organizó ántes (1657); ejerciendo el nobilísimo ministerio de la caridad en el hospital de la hermandad citada, murió á 28 de Octubre del año de 1669, á los cincuenta y uno de edad, dejando todos sus bienes á los pobres. El nuevo género de vida que emprendió Moreto al abandonar la carrera dramática y entregarse solamente á las obras de caridad y á las cosas del cielo, y la circunstancia de dejar dispuesto en su testamento que se le diese sepultura en el *pradillo de los ahorcados* (cláusula que no llegó á cumplirse, pues fué enterrado en la capilla de la Escuela de Cristo, de la parroquial de San Juan Bautista), ha dado márgen á que algunos conjeturen que Moreto fué el asesino del jóven y malogrado poeta Baltasar Elisio de Medinilla, tan querido de Lope, siendo así que dicho poeta murió á manos del señor de Olías, D. Jerónimo de Andrada y Rivadeneyra, en 1620, es decir, cuando apenas contaba dos años de edad nuestro Moreto. No ménos equivocados que á los que éste imputaron semejante muerte, están los biógrafos que suponen que Moreto y su madre profesaron el arte de la *careta* y la *farándula*, y que el primero fué soldado, estuvo peleando en Flandes y disfrutó del favor del marqués de Denia y del Duque de Uceda: semejantes noticias se hallan hoy desmentidas; y si algun viso de fundamento tienen estas últimas será con referencia al padre de nuestro poeta (1).

(1) Las noticias biográficas que aquí damos han sido en su mayor parte tomadas del *Discurso preliminar* que el Sr. D. Luis Fernandez-



Aparte de tres sonetos, dos romances, unas quintillas, unos versos de pié quebrado y unas endechas, que todo junto componen ocho poesías del género lírico, no han llegado hasta nosotros más obras de Moreto que sus composiciones dramáticas. Estas ascienden á 103, hablando de las que sin disputa le pertenecen y contando entre ellas 16 que escribió en compañía de otros ingenios, segun la costumbre que ya hemos hecho notar; entre dichas comedias se cuenton tres *loas*, un *auto* y 29 *entremeses*. Además escribió cinco *bailes* y una *mojiganga*, y se le atribuyen cinco comedias que es dudoso sean suyas, y ocho qne claramente no le pertenecen. Se han hecho muchas ediciones de las comedias de Moreto: en 1654 se hizo la primera edicion de la *primera parte* de ellas; y en 1676 se hicieron várias ediciones de las *partes segunda* y *tercera* (1).

Considerado en conjunto el teatro de Moreto, se distingue primeramente por la agudeza y espíritu reflexivo que manifiesta el poeta y por la discrecion y buen gusto de que da constantes pruebas. Los planes de los dramas de Moreto son de los más regulares de nuestro antiguo teatro, y patentizan el mucho conocimiento de la escena que tenia el autor

Guerra y Orbe pone, como colector é ilustrador de las obras de Moreto, al frente del tomo 39 de la *Biblioteca de Autores españoles* que contiene dicha obras: en el expresado discurso exhibe el Sr. Fernandez-Guerra documentos muy curiosos, como la partida de bautismo, las matrículas y el testamento de Moreto, da noticias muy interesantes y hace observaciones oportunas. El tomo contiene además un *catálogo razonado* de las obras de Moreto, y un resúmen de este catálogo en el que se clasifican dichas obras, seguido de un registro cronológico de ediciones.

(1) Las obras dramáticas acerca de las cuales hay dudas de que pertenezcan en realidad á Moreto son: *Fingir lo que puede ser*, *El hijo obediente*, *La rica hembra de Galicia*, *Todo es enredos; amor y diablo son las mujeres*, y *Las travesuras del Cid*; pero no puede en puridad negarse rotundamente que sean suyas. De las ocho que falsamente se le han atribuido no hacemos mencion alguna durante esta leccion por lo que no nos detenemos ahora á enumerarlas. Los autores en cuya compañia compuso las 16 comedias indicadas son: Cáncer, Matos, Belmonte, Bermudez, Martinez (D. Antonio), Villaviciosa (D. Sebastian), Calderon, Diamante, Avellaneda y Arce de los Reyes (D. Ambrosio).

y el acierto con que sabía conducir la accion, en lo cual aventajaba á los demás maestros, sus contemporáneos: en sus planes la accion se desenvuelve con regularidad, los acontecimientos están justificados, la exposicion presentada con mucho atractivo, y los incidentes y la obra toda con novedad, interés y efecto. El estilo es fácil, corriente y natural, aunque no tan sencillo como el de Lope, pero casi siempre exento de las extravagancias del culteranismo y grandemente embellecido por la fluidez y gracia del diálogo. Por punto general, aparece como gran conocedor del habla castellana. En cambio de estas buenas cualidades carece el teatro de Moreto de inventiva, espontaneidad, facilidad y riqueza de fantasía, en lo cual le superan Lope y Tirso: no tiene Moreto la originalidad y fecunda fantasía de estos dos dramáticos; pero les aventajó en estudio y en buen gusto. Cuando tratemos de las comedias de caractéres, señalaremos otra cualidad excelente que sobresale en el teatro de Moreto.

Ahora hagámonos cargo de un defecto qne todos los críticos le imputan. Consiste en la falta de originalidad, en haber tomado de otras los argumentos de sus mejores comedias, por lo que constantemente ha sido acusado de *plagiario*, no sin sobrada razon (1).

Es indudable que Moreto copió de otros en repetidas

(1) Sin duda por esto, dijo Cáncer en un vejámen literario: «Y en »medio de este peligro reparé que D. Agnstin Moreto estaba sentado, »y revolviendo unos papeles que, á mi parecer, eran comedias antiqui»simas de quien nadie se acordaba. Estaba diciendo entre sí: esta no »vale nada; de aquí se puede sacar algo; mudándole algo á este paso, »puede aprovechar. Enojéme de verle con aquella flema, cuando to»dos estaban con las armas en las manos: y díjele que ¿por qué no iba »á pelear como los demas? A que me respondió: Yo peleo aquí más »que ninguno, porque aquí estoy minando al enemigo.—Vuesamer»ced, le repliqué, me parece qne está buscando qué tomar de esas come»dias viejas.—Eso mismo (me respondió) me obliga á decir que estoy »minando al enemigo; y échelo de ver en esta copla:

Que estoy minando imagina.
Cuando tú de mí te quejas;
Que en estas comedias viejas
He hallado una brava *mina*»



ocasionas, ora refundiendo, ora imitando libremente, ora copiando á la letra las obras agenas.

Para examinar esta cuestion imparcialmente, es necesario que nos detengamos algo á hacer varias observaciones. Debemos, ante todo, recordar que Moreto pertenece al *periodo reflexivo* de nuestra literatura dramática, y que la inspiracion del primer período *(espontáneo)* habia sido tan exhuberante y rica que apenas quedaban ya asuntos que no hubieran sido tratados, por lo que nada de extraño tiene que hallemos semejanzas entre los argumentos de uno y otro período. Tampoco debe olvidarse que el gusto del público se habia formado bajo la dictadura de Lope, y que siendo cada dia más exigente ese mismo público, los poetas tenian que darle contínuamente comedias nuevas (segun al hablar de Lope dejamos dicho) acomodadas al mismo tiempo á las condiciones á que el *Fénix* lo habia acostumbrado. Por otra parte, era desconocida entonces la idea de la propiedad dramática, lo que no podia ménos de ser así, atendida la manera de ser de nuestra escena. Así es que la comedia nacia y moria en el teatro y los poetas no se cuidaban gran cosa de su impresion, por lo que las ediciones eran incorrectas y se atribuian las obras de unos autores á otros, con tal facilidad que hoy es punto ménos que imposible averiguar la verdadera paternidad de algunas obras, como habrá podido observarse por lo que hemos dicho más de una vez respecto de las comedias atribuidas con más ó ménos fundamento á determinados poetas: por esta razon habia poco reparo en aprovecharse de obras agenas, y áun atribuírselas.

Si á las consideraciones expuestas se agrega la circunstancia de que Moreto mejoró notablemente casi todas las obras que imitó ó cuyos argumentos tomó (como sucede con *El desden con el desden*, que aventaja á todas las demás que se fundan en el mismo argumento, y sin la cual acaso no se recordaria hoy *Los milagros del desprecio*, de Lope), y además se tiene en cuenta que este defecto qne se le imputa no es exclusivo suyo, sino que se observa tambien en otros autores de tanta valía como Tirso, Alarcon y Rojas, los cuales,

como sucede al primero de éstos, se copian á sí mismos, ciertamente que la crítica tendrá que ser con Moreto más indulgente respecto de este punto, ya que no pueda absolverle del todo del cargo del imitador ó plagiario, que con más dureza que á ningun otro autor se le imputa.

Al defecto que de semejante cargo pueda resultar en el teatro de Moreto hay que añadir algunos otros que varios críticos reputan como bellezas, á juzgar por el tono encomiástico con que de ellos se ocupan: tales son los discreteos, los alardes de ingenio, las sutilizas, los juegos de palabras, la dialéctica, aplicada al amor, con que Moreto exorna sus obras y que son condiciones que se adquieren en el Arte á expensas de la espontaneidad y de la naturalidad. Desde el momento en que los géneros literarios no reciben la inspiracion de la verdad y la naturalidad, caen en una afectacion que produce su decadencia y ruina. Así es que desde que este conceptismo se introduce en nuestro teatro, se inicia en la escena española la decadencia que la lleva al estado de completa ruina, que alcanzó en los tristes dias de Cárlos II.

De la pluma de Moreto salieron *comedias* y *dramas*. Estos se dividen en *históricos*, *legendarios*, *doctrinales* y *religiosos*, y las comedias son de *intriga y enredo*, *de caractéres*, *de costumbres* y *burlescas:* tiene además *loas*, *autos* y *entremses*, como antes hemos indicado.

La más afamada de las obras de Moreto es un verdadero *drama* que tiene algo de *histórico* y *tradicional*. Titúlase *El valiente justiciero* y es generalmente conocido con el nombre de *El rico hombre de Alcalá ó Rey valiente y justiciero*. En este drama admirable trató Moreto de poner en escena la figura del Rey D. Pedro de Castilla, personaje que concibió el pueblo de muy distinta manera que los cronistas; pues mientras que éstos lo pintan con muy negro y repulsivo carácter, aquel lo ha considerado como un dechado de equidad y justicia y como un rey popular: con el sentido del pueblo lo presenta en la escena Moreto. El protagonista del drama en cuestion es un rico hombre llamado D. Tello García, el cual, poseyendo grandes exenciones y privilegios, se creia soberano absoluto en sus estados, y tenia un carácter altivo, desenfrenado y enérgico que traza Moreto de una manera magistral. Al comienzo del drama se presenta doña Leonor de Guevara á exigir á D. Tello que se case con ella, cumpliendo la palabra que la dió y devolviéndola el honor que la habia arrebatado. Pero D. Tello la rechaza, pues estaba enamorado de doña María, futura esposa de uno de sus deudos llamado D. Rodrigo, á quien pensaba arrebatársela. En efecto; vienen los novios á casa de D. Tello, y los criados de éste, que estaban apostados y enmascarados con dicho fin, roban á doña María y desarman á D. Rodrigo, quien bien pronto comprende de dónde viene semejante golpe. Llega en esto D. Pedro de incógnito y al saber lo ocurrido y oir lo que era D. Tello, va á visitarle con el supuesto nombre de Aguilera, y en una escena popularísima ve con asombro la altivez é insolencia del rico-hombre. Una vez en palacio el rey y una vez oidas las justas quejas de las víctimas de D. Tello, manda llamar á éste, y despues de tratarle duramente de palabra y de obra, hace que lo prendan y lo condena á muerte. Estando preso y deseando humillar á tan altivo noble, le saca desafiado de la cárcel, le vence y conseguido su objeto le perdona la vida con la condicion de casarse con doña Leonor y devolver á D. Rodrigo su esposa. De esta manera termina el drama que nos ocupa, que si bien es un arreglo, pues está calcado sobre los dramas de Lope titulados *Los novios de Hornachuelos* y *El mejor alcalde el rey*, y sobre *El infanzon de Illescas* ó *El rey D. Pedro en Madrid*, de Tirso de Molina, es un arreglo excelente en el que las vivísimas pinturas de los caractéres, especialmente la del rey D. Pedro, serán siempre objeto de admiracion y estudio, como con mucha oporturnidad dice uno de los colectores de las obras de Moreto.



Pertenecen tambien al género *histórico y tradicional* y al *novelesco* los siguientes dramas que en su clase son los mejores de Moreto: *Antioco y Seleuco* que es uno de los mejor escritos y está salpicado de sales cómicas y de pensamientos profundos; *Cómo se vengan los nobles*, que está tomado de *El testimonio vengado* de Lope, al que aventaja; *El defensor de su agravio*, no exento de delicadeza y bas-

tante bien escrito; *La fuerza de la ley*, fundado en un hecho trágico; *Los Jueces de Castilla*, que es de los mejores de esta clase por lo bien que retrata los usos y costumbres de la época; *Hasta el fin nadie es dichoso*, *Primero es la honra*, *La traicion vengada* (que puede considerarse como tragedia) y algunos otros, que suelen pecar de monstruosos é inverosímiles.

A las comedias de *caractéres*, género en el cual sobresalió Moreto, pertenece la muy preciosa y popular titulada *El desden con el desden*, cuyo pensamiento está tomado, segun dicho queda, de *Los milagros del desprecio*, de Lope, que ha sido olvidada, mientras que la de Moreto ha alcanzado gran fama dentro y fuera de España (1). El plan de *El desden con el desden* es muy sencillo y está bien combinado: de la accion sólo resulta lucha de afectos amorosos. Redúcese á que una jóven princesa catalana, llamada Diana, heredera del condado de Barcelona, era tan esquiva y se burlaba tanto del amor, mostrándose contraria al matrimonio, que despreciaba á cuantos la galanteaban. Su padre, deseoso de casarla bien, invita á los príncipes vecinos más notables á obsequiar á la desdeñosa dama con justas, torneos, y otros espectáculos caballerescos. Entre los invitados viene Cárlos, conde de Urgel, el cual aleccionado por su confidente Polilla, que es el gracioso, se manifiesta desdeñoso é indiferente con Diana despues de haberla hecho la córte con ardor, y la da celos con otra dama, conducta que irrita el amor propio de la esquiva jóven, excita sus celos y concluye por enamorarla del Conde, con quien al fin se casa. En esta obra abundan el discreteo y el ingenio y el plan se halla desenvuelto con gran destreza y tino: ambas cualidades se descubren en el modo como el autor desarrolla el amor en Diana, cuyo des-

(1) Tambien esta comedia ha sido imitada por Moliére en su *Princesse d'Elide*; pero tambien esta vez la imitacion francesa ha quedado muy por bajo del original español; mientras que *El desden con el desden* es tenido por una joya y todavía es admirado dentro y fuera de España, la obra de Moliére se hundió inmediamente en un olvido más grande que el que cobija á *Los milagros del desprecio*, de Lope.



den, hijo de la tenacidad, se rinde al cabo ante el amor propio herido y la natural inclinacion de la jóven. El carácter del gracioso está perfectamente trazado, y la obra toda abunda en maliciosos y espontáneos chistes y en situaciones excelentes y bien concluidas.

Al mismo género que la anterior pertenecen las comedias tituladas *De fuera vendrá quien de casa nos echará* y *El lindo Don Diego*: la primera es una verdadera comedia de caractéres y tiene mucho de dos de Lope (1); la segunda (2) es tenida por algunos como *de figuron* ó *de gracioso*, pero en nuestro concepto es tambien una verdadera comedia de caractéres, muy preciosa por cierto; ambas tienen por objeto pintar y satirizar los vicios y ridiculeces humanas, por lo que en cierto modo, son tambien comedias de costumbres. *Yo por vos y vos por otro*, *El poder de la amistad*. *No puede ser* (3), *La fuerza del natural*, *El licenciado Vidriera*, pertenecen tambien al grupo de las *de caractéres* y son de las mejores: algunas pueden competir con las de Terencio

Respecto de las *de intriga y enredo* sólo citaremos como las mejores que escribió Moreto en este género las tituladas *Trampa adelante*, *El parecido en la córte* y *El Caballero*: la primera es muy popular y conocida: la segunda, que es una refundicion primorosamente hecha por el mismo Moreto de su comedia *El parecido*, es muy celebrada por los críticos, y la tercera es una verdadera comedia de capa y espada. Al mismo grupo que ahora nos ocupa, pertenecen otras que, aunque no tan buenas como las dos mencionadas, son dignas de indicarse, como por ejemplo *La confusion de un jardin*, *Todo es enredos amor*, *Los engaños de un engaño*, *Industrias contra finezas*, *La ocasion hace al ladron* (imitada de Tirso), y *las Travesuras de Pantoja*, popular come-

(1) *De fuera vendrá quien de casa nos echará* ha sido tambien imitada en el teatro francés por T. Corneille en su *Baron d' Abikrac*.

(2) *El lindo Don Diego* está inspirada por *El Narciso en su opinion*, de Guillen de Castro.

(3) Al escribir esta comedia tuvo presente Moreto *El Mayor imposible*, de Lope. Llámase tambien *No puede ser el guardar una mujer*.

dia romancesca, refundida por Zorrilla con el título: *La mejor razon la espada*. De la clase de las *burlescas* (1), no tiene Moreto más que dos comedias: *El Escarraman*, cuyo argumento no puede ser más disparatado, y *Las travesuras del Cid*, que á punto fijo no puede decirse que sea suya. Los *entremeses Las galeras de la honra* y *Mariquita* son los mejores que tenemos del poeta que nos ocupa (2).

Para concluir, réstanos indicar algo acerca de los dramas *místicos, devotos y de santos*, de Moreto. En diferentes ocasiones hemos hablado de este género dramático. Por punto general elegian los poetas para esta clase de dramas vidas de santos que se habian convertido despues de una relajada juventud, pues de este modo podian formar verdaderos planes dramáticos y dar interés á sus producciones. Este carácter tiene la de Moreto titulada *San Francisco de Sena*, pues en ella pinta la desenfrenada vida de este santo hasta su conversion. Débese ésta á un milagro. Franco juega una noche con otros calaveras y pierde cuanto posee: desesperado juega los ojos, los pierde tambien y en el mismo instante queda ciego. Entónces se arrepiente, se hace ermitaño y lleva una vida penitente hasta que entra en un convento. Generalmente estos dramas se fundan en hechos históricos y tradicionales y su importancia es poca (3) *La Gran casa de Austria y divina Margarita* se titula el *auto* que existe de Moreto, pues *El Gran palacio* pertenece á Rojas.

(1) Las comedias burlescas equivalen á lo que hoy se llama *género bufo* y son parodias exageradas de los dramas serios.

(2) Los entremeses que escribió Moreto son 24; los títulos de los principales, además de los citados son: *El aguador, El ayo, Las brujas, Los cinco galanes, El hambriento, La bola, El cerco de las hembras, La perendeca, Los sacristanes burlados, El rico y el pobre*, etc.; Escribió tambien Moreto tres loas, cinco bailes y una mojiganga titulada: *El Rey Don Rodrigo y la Caba*.

(3) Además de la vida de *San Francisco de Sena*, tiene Moreto otras obras dramáticas del mismo género como las de las vidas de *San Bernardo, San Pio V.*, las vírgenes de *La Aurora* y del *Pilar, San Luis Beltran, Santa Rosa del Perú, San Alejo* y *San Cayetano*. Considérannse como correspondientes al mismo grupo de dramas religiosos (comedias sagradas ó de santos) los titulados: *La adúltera penitente, Antes morir que pecar, El bruto de Babilonia, La Cena del Rey Baltasar, Caer para levantar, El esclavo de su hijo*, y *El más ilustre francés*.



Como se ve, Moreto recorrió, segun antes dijimos, todos los géneros dramáticos, en lo cual no hacía más que seguir el camino de los poetas contemporáneos suyos y satisfacer las exigencias del público, ávido siempre de novedades y de toda clase de emociones teatrales.

## LECCION XLIV.

Complemento de la transformacion que sufre el teatro de Lope de Vega.—Calderon: su vida.—Sus obras dramáticas; períodos en que las escribió.—Clasificacion de ellas.—Maneras como la crítica ha juzgado á Calderon y punto de vista bajo el cual debe estudiarse á este dramático.—Grandeza y universalidad del genio y la inspiracion de Calderon y sentido de sus concepciones.—Calderon como poeta religioso.—Carácter nacional de su teatro y elementos en que se funda.—Breve resúmen de las dotes artísticas de Calderon.—Defectos que se imputan á su teatro, indicando cuáles carecen de fundamento y cuáles son reales.—Paralelo entre este insigne dramático y Lope de Vega.

Despues de haber estudiado á Lope de Vega, Tirso, Alarcon, Rojas y Moreto, tócanos tratar del poeta dramático á quien la crítica moderna considera como el más espléndido coronamiento que podia tener el magestuoso edificio levantado á nuestro teatro por los esforzados ingenios que acabamos de mencionar. Príncipe de la escena española llamó su siglo al genio que los extranjeros tienen como el primero y el más grande de los poetas cristianos (1), á D. Pedro Calderon de la Barca, á quien hay que considerar, no ya como el reformador, sino como el *transformador* del teatro de Lope

Nació Calderon en Madrid á 17 de Enero del año 1600. Fué hijo de D. Diego, Señor de la Casa de Calderon y Sotillo y de doña Ana María de Henao y Riaño, ambos de ilustre

(1) Schlegel.